



LIBROS

MAXIMO JEREZ Y SUS CONTEMPORANEOS, por el Dr. Pedro Joaquín Chamorro—436 páginas—Managua, Nicaragua. 1948.

Difícil en sumo grado es todavía para los centroamericanos, escribir la propia historia con sentido de verdadera imparcialidad. Las diferencias políticas y el fanatismo localista en que suele apoyarse la mala fe de la "ignorancia que sabe leer", constituyen una especie de muralla contra la que vienen a estrellarse la razón y la lógica.

A pesar de ello, son muchos los pasos que estamos dando en la dirección contraria; las rectificaciones principian a desbaratar esos castillos de la intolerancia y a cimentar ideas científicas ahí donde el interés mezquino, pugna por eternizar la obscuridad de los peores sofismas y mentiras.

El libro que ahora tenemos a la vista y que leímos con la mayor atención posible, viene a confirmar estos progresos de nuestra literatura relacionada con la historia. Su autor es muy conocido entre los intelectuales del Istmo por sus obras anteriores, de positiva calidad y honrada, escritas en el más atildado y pulcro de los estilos.

Pero es en las disciplinas históricas, en el estudio radical del pasado centroamericano, donde aparecen más de relieve sus excepcionales dotes de escritor.

¿Jerez fué unionista sincero?; ¿lo fueron otros corifeos célebres de este ideal, que las apariencias y la ignorancia, convirtieron en abandonados de la unión? Siempre desconfiamos de los apóstoles políticos, y más ahora que leemos el citado volumen, fundado, no en la opinión capciosa del carro legionario, sino en la lógica invulnerable de los documentos y los hechos. He ahí su mérito esencial; no es un panegírico ni una diatriba; es solamente el frío producto de la realidad, que por sí solo basta para revivir el pasado en todo eso que constituye el pasado para merecer el título de historia.

Su lectura, a no dudar, aclarará muchas dudas, y lo que para tantos rezagados es muy doloroso, echará por tierra algunos ídolos, monu-

mentalizados, como decía Arturo Ambrogi, por la torpe ceguera del partidario.

Con obras de esta naturaleza parece iniciarse en Centro América un período nuevo y científico en los conocimientos históricos, que adquieren ya un alto grado de modernidad y progreso en las repúblicas mayores del continente.

A. Tijerino R.

UNZUETA, ABELARDO DE—Historia Geográfica de la Isla de Fernando Poo,—495 páginas—Madrid 1947

Sabido es que por largos años, especialmente en el siglo actual, España mostró reducido interés por las empresas colonizadoras. La desastrosa guerra de 1898 y una política de escasa influencia en los grandes problemas europeos, la obligaron a ese retraimiento, especie de derrotismo, del que principia a salir hoy con bríos renovados y una alta misión que cumplir en la historia universal.

A ello se debe la fuerte preocupación que hoy existe en la Península tocante a los asuntos coloniales en el continente africano, que es donde conserva algunos territorios de variada importancia.

Una prueba de lo expuesto nos la da el libro que recibimos sobre la isla de Fernando Poo, escrito por uno de sus más distinguidos africanistas, don Abelardo de Unzueta. Es un estudio completo y ameno sobre aquel país insular situado en el Golfo de Guinea y en el que se asienta la moderna ciudad de Santa Isabel, capital de todas las posesiones hispanas de dicha región ecuatorial.

¿España, potencia africana?, era la pregunta que hace pocos días leíamos en una revista inglesa; y nacia la pregunta del hecho de ser España en el presente la nación que mayor cuidado pone en llevar la civilización y el progreso a los pueblos del continente negro, sometidos a su influencia.

Esa civilización y adelantos los hemos visto reseñados, no sólo en la obra mencionada, sino en otras de reciente publicación, que el Instituto

de Estudios Africanos, está llevando a manos de sus lectores, para divulgar ampliamente el esfuerzo constructivo de los españoles en una tierra, que las demás naciones explotan únicamente y envilecen con su esclavitud.

Completan el trabajo unos apéndices documentales y una serie de ilustraciones, a cual más atractivas por el exotismo de sus cuadros, y más que todo, por la reforma que se está operando en la vida y la cultura de pueblos demasiado primitivos en sus costumbres y religión.

Con todo, nada de esto puede extrañar a quienes estudiamos un poco la historia americana, crisol inmenso de pueblos, que en tres siglos, apenas, fueron elevados a la categoría de estados soberanos con los mismos grados de civilización de la madre patria,

A. Tijerino R.

ARAQUES PEREZ, FELIPE—Lutero y Rousseau. Su influencia en la ideología del Liberalismo Capitalista. Institución "Fernando el Católico".—Zaragoza—España.

Queremos dar a conocer a los lectores de la Revista, la magnífica tesis que, sobre un tema trascendental, ha escrito el joven abogado zaragozano, señor Aragüés Pérez. Estas líneas quiero que sirvan, no de crítica, sino de presentación de la obra por parecer ser de actualidad. Se trata de concretar el nocivo influjo que, sobre casi todos los problemas vitales de la actualidad, en sus diversos aspectos, económico, político, social y religioso, han tenido las perniciosas concepciones filosóficas y teológicas de dos hombres fatales para la humanidad. El título de la obra sintetiza la finalidad de este trabajo doctoral. "Lutero y Rousseau, su influencia en la ideología del Liberalismo Capitalista". Y como de la malsana doctrina del liberalismo, fuente corrompida, se han derivado la mayoría de los errores económico-sociales de nuestros tiempos, lógicamente podemos deducir que, el descalabro y bancarrota de la sociedad actual, tienen su origen, al menos mediato, en las ideologías confusas de aquellos dos hombres morbosos y soberbios.

No le conozco al autor pero por la nota que de sus obras poseo, por la erudición que muestra en sus oportunas y abundantes citas, incluso de párrafos enteros, y por la digna y laudatoria presentación que de él nos hace, el meritísimo profesor M. Sancho Izquierdo, saca la conclusión de que el autor está capacitado para abordar y llevar a feliz término, tan interesante estudio. Doctor en Derecho por la Universidad de Zaragoza, donde realizó sus estudios. Diplomado por la Academia de Derecho Internacional: profesor en la Escuela Social de la misma ciudad de Zaragoza, todos son títulos que garantizan suficientemente la capacidad del autor. El pro-

ceso de la tesis es bien sencillo. Después de analizar algunos principios filosóficos-teológicos bien fundamentados, saca estas inconstatables conclusiones; la primacía real de la Teología sobre toda ciencia, y que, sea cualquiera la doctrina política que se sustente, ésta enlazará siempre con una afirmación o negación dogmática, y que, al concebir cualquier construcción social, es fundamental tener en cuenta la naturaleza y forma de los materiales que se van a emplear.

De donde se desprende, con toda lógica, que cualquier teoría social o política lleva consigo, implícita o explícitamente, una doctrina acerca de la naturaleza humana.

Asentadas estas afirmaciones, examina, en la primera parte de la tesis, los principios básicos y doctrinales en que se funda el protestantismo y después de una exégesis clara y fundamentada de las afirmaciones dogmáticas luteranas, y de sus derivaciones inmediatas, pone de manifiesto cómo de dichos principios y como consecuencia de ellos, se llega a una verdadera inversión de valores, errores que, en gran parte, han contribuido a la gestación absurda de las doctrinas liberales. En la segunda parte, se analiza la filosofía de Rousseau, que, aunque más optimista respecto a la naturaleza humana, no se le puede considerar completamente desligada del protestantismo, a pesar de aparecer la tesis fundamental de Rousseau, opuesta a la tesis inicial de Lutero.

Ambos parten de la misma negación, pues ninguno admite la doctrina católica del pecado original. El uno llega hasta negar la libertad como consecuencia del pecado, y el otro, Rousseau, negando el pecado original, deja al hombre esclavo de sus pasiones, o sometido enteramente a la razón. Los dos niegan que se pueda conocer el bien y querer el mal, y que el hombre no es libre por hallarse influenciado por elementos ajenos a su voluntad.

Basados ambos «maestros» en principios tan contradictorios y opuestos a la razón y doctrina católica, no es de extrañar que, como consecuencia de los tales, se llegue a la anarquía más absoluta y al desquiciamiento más espantoso de todo lo que supone autoridad, orden, jerarquía y justicia. Para colmo de males, en estas teorías luterorousseauianas se ha formado la mentalidad escéptica del burgués, mentalidad que sobrevive hasta buena parte del siglo XX.

Por otro lado, tanto las doctrinas protestantes, como las conclusiones rousseauianas han infiltrado profundamente en las masas sociales lo que, según ellos, constituye la esencia del capitalismo, enseñanzas que, más tarde, les arrastrarán a las más absurdas y terribles consecuencias. La tesis, como se puede ver por este pequeño bosquejo, es de tremenda actualidad. Felicitamos al autor, y ojalá siga iluminando mentes extraviadas para que vuelvan al camino de la paz, del orden y a la sumisión plena a la Jerarquía de la Iglesia.

B. Muruzábal S. J.

Bibliografía de Guatemala

CARDOZA Y ARAGON, LUIS—Pequeña Sinfonía del Nuevo Mundo—20 x 13 y 215 pp.—Ediciones "El Libro de Guatemala" No. 4—Guatemala 1948.

En este libro del discutido autor L. C. A., lo que llama más poderosamente la atención es la pulcritud y nitidez de la presentación tipográfica.

Está impreso en Guatemala, y será probablemente el mejor ejemplar que hasta ahora haya salido de las prensas guatemaltecas.

La hermosura de la presentación exterior queda contrabalanceada por la pobreza del contenido.

La Pequeña Sinfonía, tiene de las sinfonías el desorden y la libertad de recursos, pero carece de idea ninguna fundamental que dé alma a la antología de divagaciones poéticas que nos suministra L. C. A.

El libro de Cardoza ofrece el aspecto de la confesión de un enfermo que deseara ser psico-analizado.

Sería por demás interesante—hay datos en abundancia para ello—trazar las profundas raíces del pensador de L. C. A. La única dificultad consistiría en seguir las 275 páginas sin perderse a través de tantas frases cripticas.

Para terminar L. C. A. corona su confesión con la frase: "LA ESTRELLA ROJA SE LEVANTA".

Es lo único que hace sentido y demasiado claro en todo el libro.

ESCAMILLA, MANUEL LUIS—Introducción a un Proceso Educativo Funcional—Premio Centroamericano "15 de Septiembre" 1947.—Ediciones El Libro de Guatemala No. 6—Guatemala 1948.

Es el único libro presentado en la presente colección que se sale de lo literario.

La Introducción es un buen tratado de Pedagogía. Sus doctrinas están calçadas sobre las de Fröbel, Montessori y Decroly, y tiene las ventajas e inconvenientes de ellos.

Es más original el capítulo dedicado al adolescente. La mayoría de los educadores han basado sus experiencias y han promulgado sus métodos para la enseñanza primaria, M. L. E. se extiende hasta la secundaria.

Consagra a esta materia un prólogo, un breve esquema de actividades y una serie de proyectos de Test para examen del rendimiento.

Como es natural en un sistema educativo que considera el laicismo en la enseñanza como una de las grandes conquistas de la pedagogía funcional, la Introducción no toca los aspectos religiosos del método Montessoriano; y olvida por completo la realidad religiosa de los niños que han de ser educados. Precisamente la desorientación radical de la educación funcional, estriba en la carencia de una teología definida en la Educación. Se conduce al niño y no se sabe a dónde.

Por lo demás el libro presenta un sinnúmero de datos interesantes y excepcionalmente útiles.

Libros recibidos de la Universidad de Santo Domingo que agradecemos

Anales de la Universidad de Santo Domingo, 37—38. Ciudad Trujillo, Enero—Junio, 1946.

Vicios de la Dicción Castellana por el Lic. Federico Llavertias. Ciudad Trujillo 1940.

La Génesis de la Convención Dominico-Americana, Santiago, República Dominicana 1946.

Trujillo—Abelardo R. Nanita.—Santiago, República Dominicana.

Meditaciones Morales—María Martínez de Trujillo con un Prólogo del Lic. José Vasconcelos, México D. F. 1948

La Isla Iluminada—J. A. Osorio Lizarazo Santiago, República Dominicana, 1947.

Segunda Campaña de Santo Domingo—Guerra Dominico-Francesa de 1808—J. B. Lemonnier, Delafosse—Traducción del Lic. C. Armando Rodríguez, Santiago, R. D. 1946.

Del Lenguaje Dominicano, por R. Emilio Jiménez—Ciudad Trujillo, R. D. 1941.

Clasificación del Folklore—Universidad de Santo Domingo—Ciudad Trujillo 1944.

Aire de Soledad Héctor Pérez Reyes—Ediciones "La Poesía Sorprendida"—Ciudad Trujillo, R. D. 1948.

Resumen—A los enemigos de Trujillo—Rafael Damirón—Ciudad Trujillo, 1947.